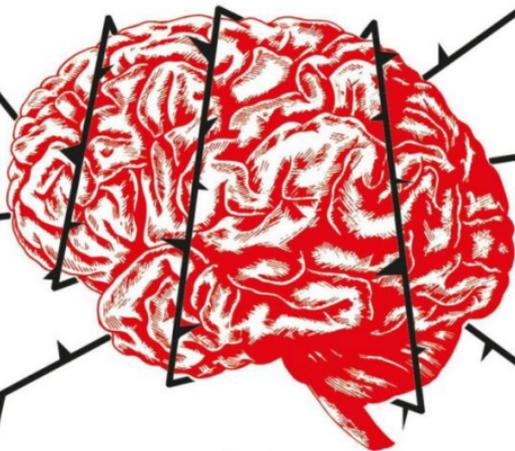


Quería
super



★ Silvio
Rodríguez ★

Es difícil ponerle nombre a un disco. Primero iba a ser *Canciones del siglo XXI (menos una)*.

Después pensé en *Después*.

Por último, me he decidido por *Quería saber*. Aunque quizá debería llamarse *Quiero saber*, porque eso es lo que me mueve.

La única canción que no es de este siglo es la última, o sea: «Tonada para dos poemas de **Rubén Martínez Villena**». Compuse esta música a principios de los setenta, cuando **Roberto Fernández Retamar** me pidió que hiciera un disco con poemas de **Martí** y le dije que no me atrevía, por la calidad de los que habían salido con la autoría de **Pablo Milanés**, **Sara González** y **Amaury Pérez**. Entonces **Roberto** me sugirió que lo hiciera con poemas de **Rubén**, poeta y revolucionario de los años 30, que ambos admirábamos. Logré musicar algunos de sus versos, pero lo único que decidí mostrar fue mi acercamiento a estas dos intensas cuartetos alejandrinas, ¡tan vigentes! Por entonces grabé una versión con **Emiliano Salvador**, **Eduardo Ramos** y **Leoginaldo Pimentel**, integrantes, como yo, de aquel remoto Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC (GES). Creo que esta nueva versión también vale la pena, por los excelentes músicos que me acompañan.

Las demás canciones, las actuales, las canté en muchos conciertos de barrio. Y creo que son como este joven y maltrecho siglo, al que espero que un buen día le crezcan las alas.

Silvio Rodríguez Domínguez, 29 de febrero de 2024

1. América

Solo he sabido
que la llaman América,
la de la alcoba deseada.
Y que a los pocos
elegidos de América
se les distrae la mirada.

Mi calle ronda
el picaporte de América,
untado en fiebres olorosas.
Adolescentes
embrujados de América
sueñan sus dotes amorosas.

La luz me guarde
de los cantos de América.
Atado al mástil
la contemplo pasar.
Mi vela al viento
son jirones de América,
y soy un hombre de mar.

Las altas cumbres
solicitan a América
para convites y festejos.
Los mercadantes
se disputan a América,
la emperatriz de los espejos.

La luz me guarde
del abrazo de América,
de su mirada,
de su hechizo de amor.
De madrugada
se oye el llanto de América
y se parece al dolor.

Junio, 2015

2. *Viene la cosa*

Viene la cosa,
viene la cosa fea;
viene la cosa,
como mano de brea.

Su inquietante nariz
parece un caracol
y su talante gris
le pone rabo al sol.

Viene, viene la cosa
y la canción de amor
solloza.

Viene la cosa,
aunque no te lo creas;
viene la cosa,
como viento y marea.

Viene, más que la luz,
viene para acabar,
por eso el avestruz
no tiene ya lugar:
porque la cosa viene

y la mentira no es
quien la detiene.

Viene la cosa, por más que sea
injusta y ofenda;
viene la cosa a exhibir
desparpajo total;
viene la cosa invocando
lo que le convenga,
porque ha pasado
de moda la noble moral.

Viene la cosa,
viene por todos lados;
viene la cosa,
rescribiendo el pasado.

Pero, a falta de dios,
doy pecho al huracán
y saco bien la voz
y al pan le digo pan.

Porque viene una cosa
que solo la sinceridad
destroza.

Julio, 2016

3. *De pronto, la tatagua*

A Fernando Núñez de Villavicencio, en memoria

De pronto llega la visitadora,
la tatagua, la tatagua
la señora, la señora

De pronto, se disuelve en una
sombra
la tatagua, la tatagua
y el pasado que te nombra

oh, oh, oh / oh, oh, oh

De pronto, la mirada de la abuela
la tatagua, la tatagua
a la lumbre de la vela

De pronto, no saber si se ha posado
la tatagua, la tatagua
en el hoy o en el pasado

oh, oh, oh / oh, oh, oh

De pronto, ver la infancia que se
esconde
la tatagua, la tatagua
y se va quién sabe dónde

De pronto, presentir que estás
dormido
la tatagua, la tatagua
aleteo del olvido

oh, oh, oh / oh, oh, oh

2015

4. *Para no botar el sofá*

Qué feos se ven los cuadrados
queriendo imponer su patrón,
en nombre de lo inmaculado
y de una «sagrada» razón.

Sofismas, los llaman algunos;
paquetes, decimos acá.
Y yo, que no creo en ninguno,
los veo botar el sofá.

«Silencio, porque llega el lobo
y te devora;
el enemigo acecha todo
y a toda hora».

Y mientras se imaginan majos
de la conciencia,
la realidad es un relajo
de ineficiencia.

La juventud se fuga en masa
y ellos se alteran
porque una boca no es de raza
o de su acera.

Y, como el cónyuge burlado,
una mañana
tiran lo menos complicado
por la ventana.

Qué poco favor a las luces,
qué inútil y amargo disfraz,
mientras lo prohibido seduce
sin tener que usar antifaz.

No quiero el abrazo con horma
ni el beso como obligación;
no quiero que vicios y dogmas
dispongan en mi corazón.

Los vi truncar publicaciones
inteligentes
y descalificar canciones
por diferentes.

Los vi cebando las hogueras
de la homofobia,
en nombre de falsas banderas
y tristes glorias.

Los vi, confiados y seguros
lanzando dardos,
aparentando jugar duro
pero a resguardo.

Los vi, y no es que lo quisiera
o lo buscara;
los vi en el parto de una era
que se alargaba.

Para pronunciar el *nosotros*,
para completar la unidad,
habrá que contar con el otro,
las luces y la oscuridad.

Es grande el camino que falta
y mucho lo por corregir.
La vara, cada vez más alta,
invita a volar y a seguir.

Agosto, 2016

5. *Danzón para la espera*

Un recuerdo para la distancia
un cinquillo en un salón binario
un abrazo que se fue
un artículo de fe
y un danzón para los solitarios

Un amor para decir te espero
una piel donde aprender fragancia
un azul para volver
un sinsonte para ser
y un danzón para bailar el ansia

Un danzón para esperar el alba
un fulgor donde empezar de cero
un relámpago inicial
una gota en el cristal
y una música del aguacero

Se va el danzón
se va el danzón
se va el danzón
cuando del monte
baja un son

Para decir «te espero»
para aprender fragancia
para empezar de cero
en la distancia

Se va el danzón
se va el danzón
se va el danzón
cuando del monte
baja un son

Para los solitarios
y para la esperanza
hay un salón binario
y danza y danza

Se va el danzón
se va el danzón
se va el danzón
cuando del monte
baja un son

6. *La cuota diaria*

«Todos pagamos nuestra cuota diaria de humillación» -Fidel Castro

Los impunes me echaron la jauría
y entre nuevos colmillos
me abro paso.
Pero soy de mi día
con mi pecho y mis brazos
y mi sangre corriente todavía.
Mi Parnaso.

Los impunes escalan las alturas
donde fundan capillas, parapetos.
Y en la piel de armaduras
van tatuando amuletos
contra el paso del tiempo que
satura
los secretos.

El dolor no me saca de la cueva
donde canta mi ejército de sol.
Yo no tengo cadenas
-es decir, solo apenas
el amor-.

Con mi cuota habitual de
humillaciones,
con mi barro, con mis
alumbramientos
cargaré mis prisiones,
pagaré mis descuentos
mientras floten susurros y
canciones
en el viento.

2018

7. Ciudad

A Eusebio

Soy una centenaria ciudad
de murallas y puerto.
Soy a diario una nueva verdad
enterrando a mis muertos.

He soñado, sueño y soñaré
que soy mejor que nunca.
He llorado, lloro y lloraré
si mi ilusión se trunca.

Yo vi tanto llover
y vi tanto escampar,
pero nunca sabré
lo que falta mirar.

Mi mañana tendrá
cierto viejo sabor.
Mi mañana será
de placer y dolor.

Soy una luminosa ciudad
en proyecto y en ruinas,
viva piedra de azul claridad
terrenal y marina.

Soy una veterana ciudad,
una sobreviviente
del salitre, del sol, de la edad
y de su propia gente.

2 de junio 2019
19:57

8. *Nuestro después*

A mi nieto Diego

Se van las mariposas,
las flores, las abejas.
Se van maravillosas,
se van como una queja.

Se fue el rey carpintero,
se apagaron corales.
Hay como un sumidero
de bienes naturales.

Me pregunto quiénes contarán
lo que fue, lo que fuimos.
Me pregunto qué luces usarán
para ver los caminos.

Qué memoria tendrá
nuestro después,
qué abandonos sabrá
nuestro después,
y cuán fuerte
será nuestro después
en su suerte.

Cuando se van los hijos,
los nietos, el futuro,
nos quedan acertijos,
nos mira el lado oscuro.

Se rompen las ciudades,
se funden los reflejos.
Cuando eres dos mitades
comprendes los espejos.

Y la verdad se vuelve un estirón,
la verdad escondida
donde luchan cabeza y corazón,
cada cual por su vida.

Qué memoria tendrá
nuestro después,
qué abandonos sabrá
nuestro después,
y cuán fuerte
será nuestro después
en su suerte.

30 de julio de 2019

9. *Quería saber*

Quería saber
y abrí los ojos bien temprano,
cuando se tocan con las manos
los luceros.

Quería saber
si iba a llegar a mi destino
y no llevé para el camino
ni sombrero.

Quería saber
y le di un beso a mi comarca
y me subí a una vieja barca
de viajero.

Quería saber
si tras la línea que está lejos,
donde se despierta el sol,
sería grumete, marinero,
timonel o pescador.

Quería saber,
aunque no siempre comprendiera
todo lo que yo quería saber.

Quería saber, quería saber.

Quería saber
y puse proa al horizonte,
sabiendo que era de Caronte
pasajero.

Quería saber
cómo se dice firmamento
en el idioma de los vientos
y los fuegos.

Quería saber
la dimensión indescriptible
que transfigura lo imposible
en verdadero.

Quería saber
si tras la línea que está lejos,
donde se despierta el sol,
sería grumete, marinero,
timonel o pescador.

Quería saber,
aunque no siempre comprendiera
todo lo que yo quería saber.

Quería saber, quería saber.

Agosto, 2015

10. Ángel ciego

La ciudad se derrumba, y yo cantando (1970)

Un ángel ciego está perdido
y se refugia en un dosel
donde, confiado, se ha dormido
como si nada fuera cruel.

Cree que lo besa el aguacero,
que el vendaval es su canción.
Y, cuando al fin tiembla el alero,
sueña que ha sido de emoción.

Y pasan verdes y maduras
de persistente soledad,
y el ángel ciego sigue en su altura
cuando ya es polvo la ciudad.

2020

11. *Tonada para dos poemas de* *Rubén Martínez Villena*

Tengo el impulso torvo y el anhelo sagrado
de atisbar en la vida mis ensueños de muerto.
¡Oh, la pupila insomne y el párpado cerrado!...
(¡Ya dormiré mañana con el párpado abierto!)...

¡Oh, mi ensueño, mi ensueño! Vanamente me exaltas:
¡Oh, el inútil empeño por subir donde subes...!
¡Estas alas tan cortas y esas nubes tan altas...!
¡Y estas alas queriendo conquistar esas nubes...!

(1923)

Intérpretes:

Guitarra, vihuela, percusiones y voces: **Silvio Rodríguez**
Piano: **Jorge Aragón** y **Frank Fernández** (en «Ángel ciego»)
Batería y percusión: **Oliver Valdés**
Vibráfono y congas: **Emilio Vega**
Contrabajo: **Jorge Reyes**
Tres: **Maykel Elizarde**
Guitarra: **Rachid López**
Flautas, clarinetes y coros: **Niurka González**
Violoncello: **Alina Neira**
Violines I: **Javier Cantillo** y **Anabel Estévez**
Violines II: **Aylin Pino** y **Jenny Peña**
Violas: **Gretchen Labrada** y **Oswaldo E. Castro**
Cellos: **Roberto Carlos Ramírez** y **Carolina Rodríguez**
Coros: **Malva Rodríguez**

Equipo técnico:

Dirección musical y producción: **Silvio Rodríguez**
Grabación y mezcla: **Olimpia Calderón Arias** y **Merlín Lorenzo**
Grabación: **Jerzy Belc** («Danzón para la espera») y **Juan Carlos Delgado**
(«Ángel ciego»)
Masterización: **Orestes Águila**
Asistente de producción: **Juan Mario Chávez**
Auxiliar: **Orlando Valdés**
Foto: **Daniel Mordzinski**
Diseño: **Aristides Torres**
Grabado en los Estudios Ojalá, La Habana, Cuba, entre 2019 y 2024.

Silvio Rodríguez, «Quería saber»

01. América
02. Viene la cosa
03. De pronto, la tatagua
04. Para no botar el sofá
(canción editorial)
05. Danzón para la espera
06. La cuota diaria
07. Ciudad
08. Nuestro después
09. Quería saber
10. Ángel ciego
11. Tonada para dos poemas de
Rubén Martínez Villena

